

## INTRODUCCIÓN

JUAN A. GARCÍA GONZÁLEZ

*Catedrático de Metafísica, Universidad de Málaga*

Este libro, junto con el inmediatamente anterior de Polo titulado *El acceso al ser*<sup>1</sup>, publican entre ambos el primero de los dos tomos de un escrito sobre *La distinción real* tomista en el que Polo plasmó sus ideas originales, descubiertas en la primavera de 1950<sup>2</sup>. Redactó el primero de ellos durante los años 1952-5 y el segundo en los tres años siguientes –como indica en la nota de la advertencia preliminar de *El acceso al ser*–, aunque ya en *Evidencia y realidad en Descartes*<sup>3</sup> –que es un libro de redacción posterior–, Polo había incluido también (pp. 249-319), como confiesa en esa misma nota, *un resumen de algunos puntos más desarrollados* en el primero de esos libros.

*El ser I: la existencia extramental* apareció como una de las publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, con el número 7 de su Colección Filosófica, con 344 pp. Fue datado en 1965, como afirma Polo en el «Prólogo a la segunda edición» (p. 13), aunque lleve impresa la fecha de 1966. La segunda edición del libro, ya en la editorial Eunsa, apareció en Pamplona en 1997 con 352 pp. Polo ha dejado constancia en su prólogo (p. 15) de su agradecimiento a Salvador Piá Tarazona: «*que se ha ocupado de la transcripción de las correcciones y de perfilar algunos pasajes*», de cara a esta segunda edición.

<sup>1</sup> Universidad de Navarra, Pamplona 1964; Eunsa, Pamplona 2004<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Cfr. María J. FRANQUET, «Trayectoria intelectual de Leonardo Polo», en *Anuario Filosófico* 29 (1996), p. 305.

<sup>3</sup> Rialp, Madrid 1963; Eunsa, Pamplona 2007<sup>3</sup>.

De ambas ediciones se hicieron en su momento algunas reseñas en revistas académicas (como *Atlántida* de Madrid, o la entonces incipiente *Studia poliana* de Pamplona). Algo más han tardado en escribirse algunos trabajos para estudiar la metafísica que Polo presenta en este libro<sup>4</sup>.

\* \* \*

El libro está dividido en seis capítulos:

1) El primero de ellos, para precisar la metodología de la metafísica: el abandono del límite mental en su primera dimensión, es decir, en el orden del entendimiento. Un nivel epistemológico en el que el límite, la presencia mental, no se da primariamente; pues el intelecto no es una operación, sino más bien un hábito: el de los primeros principios. En este nivel el límite mental aparece tan sólo de un modo secundario y complejo: en tanto que se agotan las operaciones intelectuales sometidas a él, y en las que, sin embargo, él no ha comparecido destacado de ellas.

2) Los capítulos segundo y tercero tienen el objetivo de rectificar la doctrina aristotélica sobre el movimiento, asegurando la congruencia de las nociones de materia y de potencia; se descubre así en el movimiento su índole existencial: la persistencia de la potencia, que se sobrepone al curso del tiempo.

3) Y los tres capítulos finales tratan de cada uno de los tres primeros principios, que para Polo son la temática metafísica: el primer principio de no contradicción, el de causalidad trascendental y el de identidad.

La metafísica de Polo estudia, en definitiva, el acto de ser del universo en cuanto que distinto realmente de su esencia, aunque vinculado con ella. Y, ante todo, la existencia del universo es una existencia creada; por eso el libro empieza citando al Aquinate cuando afirma que el ser de las cosas creadas es ininteligible *nisi ut deductum ab esse divino*<sup>5</sup>. Pero, como el ser creado se distingue del increado, afirmar la creación no es reducir todo a un primer principio del que todo procede, sino distin-

<sup>4</sup> Por ejemplo: Salvador PIÁ TARAZONA, *Los primeros principios en Leonardo Polo*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Filosofía Española 2, Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1997. También: Juan A. GARCÍA GONZÁLEZ, *Principio sin continuación. Escritos sobre la metafísica de Leonardo Polo*, Universidad de Málaga, Málaga, 1998. Y, más en general: Rafael CORAZÓN, *El pensamiento de Leonardo Polo*. Rialp, Madrid, 2011; y VV. AA., *El pensamiento de Leonardo Polo*, número monográfico de *Anuario Filosófico* 29-2 (1996), pp. 291-1120.

<sup>5</sup> Cfr. p. 13; Polo está citando aquí a TOMÁS DE AQUINO, *De potentia* q. 3, a. 5 ad 1um.

guir y vincular el ser creado de la criatura y el increado del Creador. Por esto la metafísica poliana trata de una pluralidad de primeros principios.

La persistencia, el seguir de antes a después, es el valor real del primer principio de no contradicción, porque sucumbir al tiempo es lo contradictorio con el ser creado. La persistencia es también lo primero en orden a la esencia extramental; y es así la causa trascendental de la entera realidad del universo: el primer principio de causalidad trascendental. Que precisamente enlaza el ser creado con el del Creador, porque la persistencia es causa... realmente, sólo en referencia a la identidad del ser, o en tanto que causa creada. En cambio, la identidad del ser muestra aquí su índole originaria: porque puesta alguna anticipación es inalcanzable, o porque es imposible de lograr desde una anterioridad dada.

\* \* \*

Con todo, reducir la metafísica al entendimiento de la pluralidad de los primeros principios comporta cierta ambivalencia:

a) De una parte, es ajustar mucho la temática metafísica. Pues deja fuera, «por debajo» (esto es, para la ontología predicamental o para una física de causas), grandes temáticas atribuidas por la tradición a la metafísica, como las categorías o las causas. Y deja también fuera, pero «por encima» de ella, otros grandes temas de la metafísica clásica, como el de los trascendentales, que la antropología se ocupará por su parte de ampliar.

Una metafísica de principios podría parecer quizá una metafísica reducida en su temática<sup>6</sup>, en correspondencia con el carácter de «además» que Polo atribuye a la existencia personal. Porque, respecto al despliegue de la existencia humana, a la realidad extramental sólo le conviene el carácter de principio, de fundamento y de base. La metafísica demanda su ampliación con una antropología trascendental.

b) Porque la metafísica, y ésta es la otra parte, al descubrir la demostración real de la existencia de Dios, esto es, al encontrar la mutua vigencia de los primeros principios creados (la causalidad y la no-contradicción) con el ser Originario (es decir, la vigencia de éste como un primer principio junto con aquéllos), alcanza un

<sup>6</sup> Con todo, son notables las aportaciones de Polo a la metafísica. Cfr. Ignacio FALGUERAS, «Las aportaciones capitales de Leonardo Polo a la metafísica», en Juan A. GARCÍA GONZÁLEZ (ed.), *Escritos en memoria de Leonardo Polo*, vol. I, «Ser y conocer», Cuadernos de Pensamiento Español 54, Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2014, pp. 11-53.

conocimiento incoativo de la identidad de la existencia que eleva la metafísica hacia una culminación que sólo la antropología trascendental hará posible.

La identidad del existir es su *esencialización absoluta y sin resquicios*<sup>7</sup>; una plenitud existencial que requiere la identidad del ser y el obrar; y apunta así a la réplica que la persona humana busca, justamente por cuanto carece de ella.

Aunque estas cuestiones pertenezcan, en rigor, a la antropología trascendental más que a la metafísica, laten en ésta demandando su ampliación. Y desde ellas se avizora la pluralidad de personas en la identidad del ser divino; lo cual justifica la referencia a la teología de la fe (pp. 309-333) que Polo esboza al final de este libro.

\* \* \*

Polo ha reconocido que la *exposición* de su metafísica en este libro *es muy drástica*<sup>8</sup>. Por eso, recomienda contrastarla con otras obras suyas<sup>9</sup>: en concreto, de *Nominalismo, idealismo y realismo*<sup>10</sup> y de los dos primeros tomos de su *Curso de teoría del conocimiento*<sup>11</sup>.

La primera de estas dos obras recoge en su tercera parte un cuaderno previamente publicado: *El conocimiento habitual de los primeros principios*<sup>12</sup>, en cuya introducción Polo reconoce<sup>13</sup> haber tratado de ellos: desde el abandono del límite mental, en *El ser I* y, según su conocimiento habitual, en el *Curso de teoría del conocimiento*.

Por último, en la lección 7ª y última del tomo IV del *Curso de teoría del conocimiento*, dice Polo, «se retoma de modo condensado lo tratado en *El Ser I*»<sup>14</sup>; será conveniente, por tanto, su lectura junto con la de este libro.

Málaga, septiembre de 2014

<sup>7</sup> Cfr. Leonardo POLO, *El hombre en la historia*, Cuadernos de Anuario Filosófico 207, Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2008, p. 99.

<sup>8</sup> *Prólogo* a la 2ª edición de *El ser I: la existencia extramental*, Eunsa, Pamplona 1997, p. 14.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 15.

<sup>10</sup> Eunsa, Pamplona, 1997, 2001<sup>2</sup>.

<sup>11</sup> La serie completa del *Curso de teoría del conocimiento* ha sido publicada en Eunsa: vol. I: 1984, 2006<sup>3</sup>; v. II: 1985, 2006<sup>4</sup>; v. III: 1988, 2006<sup>3</sup>; v. IV: 1994-6, 2004<sup>2</sup> (la primera edición de este último volumen se hacía en dos tomos, que la segunda edición unificó).

<sup>12</sup> Cuadernos de Anuario Filosófico 10, Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1993.

<sup>13</sup> «Introducción», *El conocimiento habitual de los primeros principios*, p. 5.

<sup>14</sup> «Prólogo», *Curso de teoría del conocimiento*, vol. IV, p. xii.